

El despliegue del sector privado para colaborar ante incendios en Biobío y Ñuble

Gremios nacionales y locales activaron sus protocolos de crisis, de manera de coordinar con las autoridades la ayuda a las regiones afectadas. Mientras que las empresas forestales contaban con 65 aeronaves y casi 5 mil brigadistas para el combate al fuego.

IGNACIO BADAL

-La emergencia desatada en las regiones de Biobío y Ñuble por los incendios forestales que han provocado la muerte de al menos 18 personas y arrasado con cientos de viviendas y 24 mil hectáreas movilizó a las organizaciones empresariales locales y nacionales, que además de solidarizar con los afectados, adelantaron que se están coordinando para iniciar labores de ayuda.

En Santiago, la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) activó la Comisión de Prevención de Riesgos y Desastres, la que estuvo el fin de semana en contacto con el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) para coordinarse con la autoridad de manera de evaluar asistencia hacia las zonas más afectadas.

“Este trabajo se apoya en el Convenio de Colaboración vigente con el Senapred suscrito en 2023 y se articula además a nivel local con los gremios regionales y con la operación territorial de empresas e instituciones vinculadas a nuestras ramas, como Inacap, Red Salud y otras, con el objetivo de apoyar la respuesta a la emergencia y canalizar de forma responsable y efectiva la cooperación del sector productivo”, dijo una declaración de la CPC.

A su vez, el presidente de la organización que agrupa al sector privado regional, la Cámara de la Producción y el Comercio Biobío (CPC Biobío), Álvaro Ananías, dijo que por el momento se encuentra recopilando información para entender en detalle el nivel de los daños tanto en los barrios urbanos como en las empresas asociadas.

El gremio local activó su protocolo de crisis que considera una mesa de trabajo con delegados de las comunas de la región para levantar datos y coordinar ayuda.

Anunció también que el lunes se reunirá con el gobierno regional y la delegación así como con otros gremios para compartir información y ponerse a disposición. Asimismo, citó a una reunión extraordinaria de directorio del gremio para comenzar a desarrollar planes de asistencia a los afectados.

“Estamos haciendo este levantamiento para salir en ayuda junto con otras organizaciones de nuestra región (...) apoyando con enseres, bienes y el apoyo económico que se pueda requerir para este momento y posteriormente para reconstruir”, comentó Ananías.

“Tenemos que ver exactamente el nivel



de los daños y evaluarlos, pero entendemos que va a afectar directamente, por ejemplo, a nuestro patrimonio forestal, que va a seguir disminuyendo, van a aumentar los suelos quemados. Esto genera también daños en la infraestructura y en la logística y transporte en la región”, añadió el líder de CPC Biobío.

EMPRESAS EN COMBATE

Las compañías forestales, las principales afectadas por los siniestros, desplegaron ingentes recursos para el combate directo de la emergencia y devolvieron sus faenas productivas en las zonas golpeadas.

Según la Corporación de la Madera (Corma), el gremio que agrupa al sector, las empresas concentraban el 80% de los recursos de combate al fuego, que integraban más de 65 aeronaves y casi 5 mil brigadistas para las labores en las dos regiones más golpeadas, luego del traslado de personal y equipos desde las regiones

del Maule, O'Higgins, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos.

En Biobío, en la tarde del domingo, trabajaban en Concepción, Los Ángeles, Laja, Nacimiento, Florida, Tomé, Arauco, Hualqui y Santa Juana. Y en Ñuble, en Ránquil, San Nicolás, Pemuco, San Fabián, Pinto, Quillón y Yungay.

“La ocurrencia de nuevos focos mantiene al sistema bajo una alta exigencia operativa. Con más de 30 incendios diarios, incluso con todos los recursos desplegados, la capacidad de respuesta se ve tensionada, aumentando el riesgo para la población y los equipos de combate”, dijo el gremio.

El presidente de Corma, Rodrigo O’Ryan, destacó el hecho de que el gobierno hubiese decretado estado de catástrofe para facilitar las labores de combate al fuego.

“Vemos que las autoridades han ido tomando las decisiones correctas en cuanto a ir decretando el estado de catástrofe y tam-

bien ir escalando cualquier limitación de restricción del movimiento de las personas para velar por su seguridad y también velar por el control de las rutas, de tal forma de que quienes cometen incendios intencionales se les dificulte”, comentó O’Ryan.

“Necesitamos pillar a estas personas que generan incendios intencionales y al mismo tiempo permitir que nuestras fuerzas de combate fluyan con la mayor rapidez posible y para eso necesitamos vías despejadas”, añadió.

Al consultar a las mayores empresas forestales, en Arauco, filial de Copec, comentaron que pese a que los siniestros no están en la zona de sus bosques sino más al norte, de todos modos están colaborando con más de 600 personas en el combate.

“Como compañía hemos puesto a disposición la totalidad de nuestros recursos para apoyar el combate de los incendios, trabajando de manera coordinada con las autoridades y los equipos de emergencia”, dijo Cristián Infante, gerente general de Arauco.

La filial de Copec explicó que cuenta con 40 aeronaves, incluidos 4 drones para operaciones nocturnas; 130 brigadas, de las cuales 34 son nocturnas; 12 brigadas mecanizadas; 40 equipos de fuerza de tarea; y 40 skidders adicionales, operados por 170 personas. En cuanto a prevención, comentó que a nivel nacional tiene 14 mil kilómetros de estructuras preventivas, como cortafuegos, fajas y zonas de protección, y realiza trabajos en 25 mil hectáreas de patrimonio cada año.

A su vez, la otra gran forestal, CMPC, centraba sus esfuerzos en un incendio en Colchagua, en la Región de la Araucanía. Allí trabajaban con más de 100 personas y la faena incluía un helicóptero Chinook, capaz de lanzar más de 4 mil litros, así como con tres helicópteros medianos y tres aviones cisterna. En tierra era reforzado por un bulldozer, una brigada cisterna, una brigada terrestre, dos brigadas helitransportadas y tres brigadas silvícolas.

“Hemos estado muy coordinados desde el inicio con distintos actores para primero, proteger la vida de las personas junto con sus viviendas”, comentó Gustavo Apablaza, subgerente de Relacionamiento Territorial de CMPC.

Además, otras 160 personas combatían en otros focos en zonas productivas de CMPC, como San Ramón y Santa Zaira, en Los Ángeles, y en Nacimiento. ☉